

Teruel gana un millar de empleos fabriles desde que comenzó a operar el Aeropuerto

Desde 2013, la ciudad pasa de 1.700 a 2.700 afiliados en el sector industrial

T. Santos
Teruel

El consejero Octavio López hacía referencia en el foro de la Cámara de Comercio de Teruel al empleo que se está generando en el Aeropuerto de Teruel, dado que la previsión es que a finales de este mismo año se superen los mil puestos de trabajo en la instalación industrial turolense. La cifra superará los 850 empleos que ya genera ahora mismo, y redondeará el rol de locomotora que la actividad viene ejerciendo sobre el municipio de Teruel y sobre toda la comarca, de tal manera que desde que el aeródromo iniciase su actividad de mantenimiento y optimización de materiales de las aeronaves la ciudad ha incrementado su empleo industrial en un sesenta por ciento.

Y esto, en cifras redondas, son un millar de nuevos puestos de trabajo vinculados con el sector secundario. La llegada de la multinacional francesa Tarmac y el inicio de su trabajo en los terrenos junto a Caudé, en verano de 2013, encontró a una ciudad que daba empleo a poco más de 18.600 personas, de las cuales un total de 1.750 estaban afiliadas en el sector industrial, tal y como confirman las cifras de la Seguridad Social recogidas por el Instituto Aragonés de Estadística.

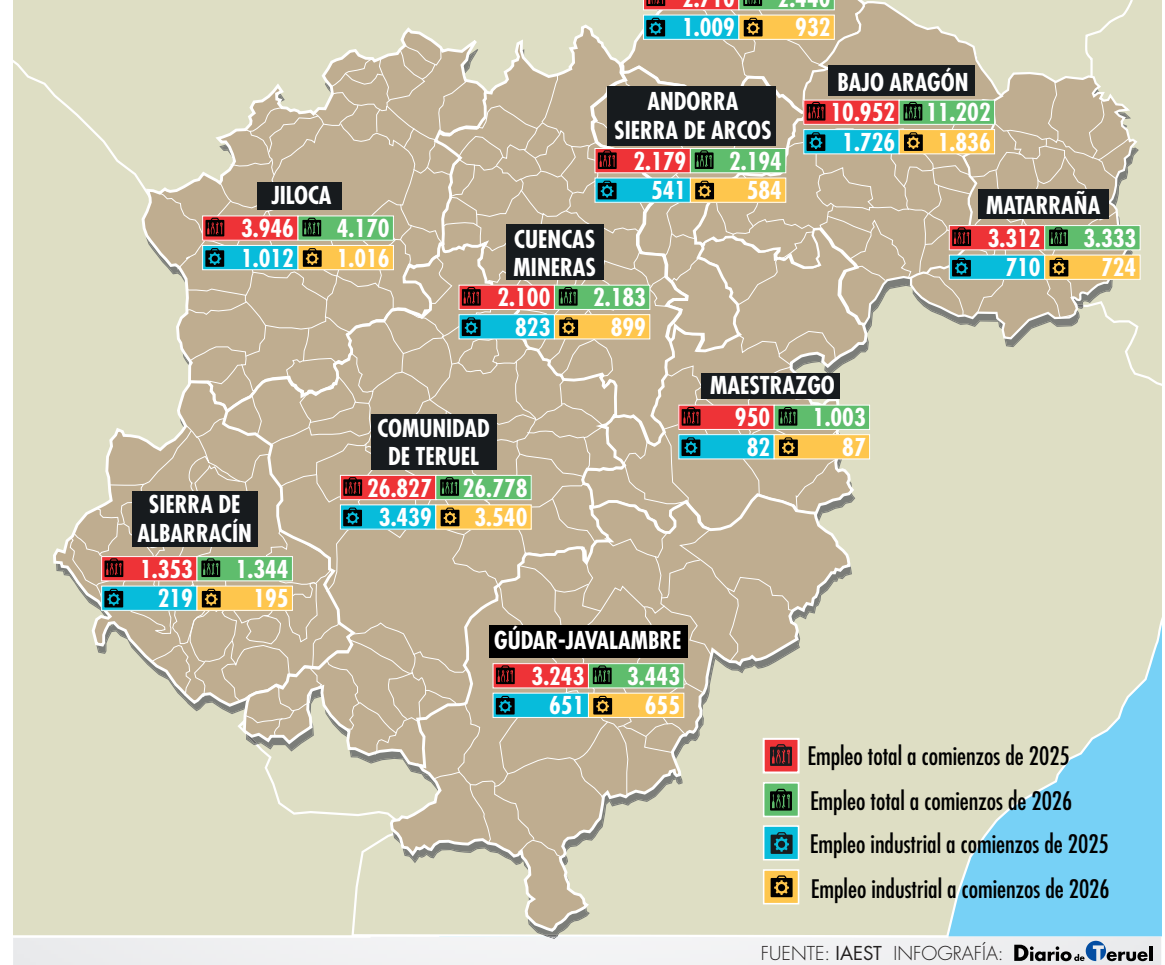
Desde entonces, doce años y medio después, los guarismos se han multiplicado. A comienzos de este 2026 Teruel da empleo a cerca de 24.000 trabajadores, de

los cuales algo más de 2.700 son empleados fabriles, lo que define el impacto que tiene la ubicación estratégica de locomotoras industriales de alto valor como las que alberga el Aeropuerto así como los polígonos del corredor turolense camino de Zaragoza. Y determina asimismo el propio perfil urbanístico y sociolaboral de la ciudad, en el que el empleo se ha descentralizado desde el casco urbano hacia varios entornos periurbanos con lo que ello implica a nivel de infraestructuras y demandas de movilidad.

Este incremento en la fuerza laboral de la capital y su entorno ha tenido traslado directo en las estadísticas provinciales de empleo, si bien con un impacto más limitado en cuanto a reparto y vertebración territorial. Las comarcas turolenses generan más de 58.000 puestos de trabajo, algo más de diez mil vinculados a la actividad fabril. Sin embargo, más de la mitad de todos ellos se circunscriben simplemente a dos comarcas, la Comunidad de Teruel y el Bajo Aragón, las que tienen a los dos grandes núcleos poblacionales, Alcañiz y Teruel, como centros neurálgicos.

Son además los dos únicos territorios en los que se atesgigua un incremento sostenido en la afiliación, no sometido a las variables estacionales a las que deben adaptarse las comarcas más dependientes del sector servicios y la actividad turística. En el debe, asimismo, la reconversión inacabada en las comarcas mineras.

EMPLEO EN LAS COMARCAS TUROLENSES EN AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL



FUENTE: IAEST INFOGRAFÍA: Diario de Teruel

SOBRE EL TERRITORIO

Las locomotoras industriales permiten fijar actividad en el medio rural turolense

Las cifras de empleo que recopila mes a mes el Instituto Aragonés de Estadística reflejan que aquellas comarcas turolenses en las que se aposenta al menos alguna locomotora industrial consiguen fijar empleo e incrementarlo y no solo en el sector secundario, también en el resto. Así ocurre, queda dicho, con los entornos de Alcañiz y de Teruel capital, que concentran varias sedes fabri-

les que cuentan por centenares su número de trabajadores.

Y así viene sucediendo también en el entorno del Matarraña, e incluso en el Jiloca, donde firmas relacionadas con la agroindustria logran estabilizar empleo, y población, a través del sector secundario. En ese camino intentan volver a encontrarse las comarcas mineras del norte de la provincia, con resultados irregulares, ya

incluso mejores en el entorno de Utrillas y Montalbán que en la propia zona de Andorra.

Donde el peso industrial flojea, el empleo se deslocaliza, como sucede en la Sierra de Albarracín e incluso en el Bajo Martín, a la espera de ver qué pasa con Amazon. En Gúdar-Javalambre es el turismo de alto valor el que impulsa una incipiente pero exitosa actividad secundaria.